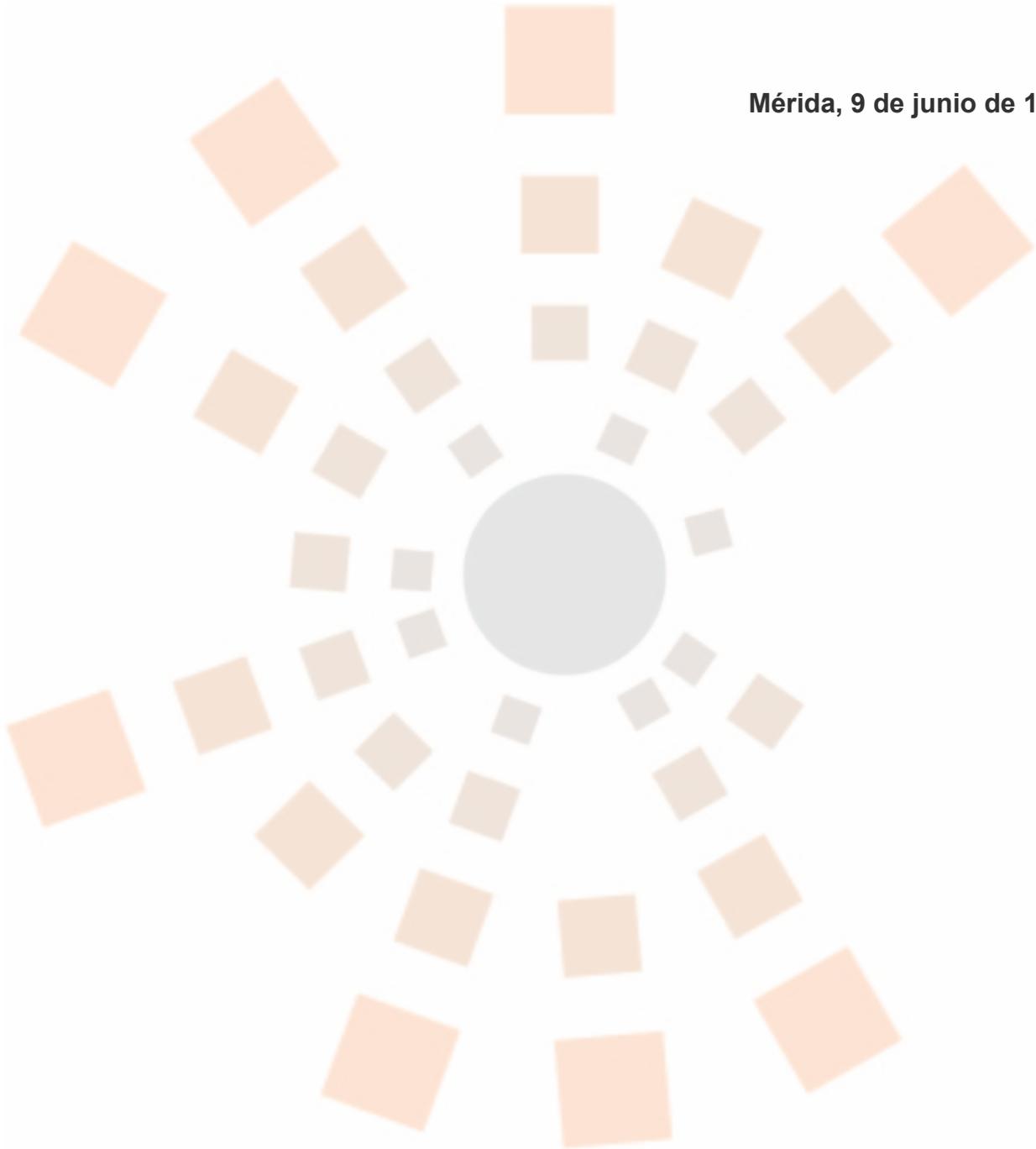


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE, EN LA  
PRESENTACIÓN DE “ÁRBOLES NOTABLES”**

Mérida, 9 de junio de 1999



## INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE, EN LA PRESENTACIÓN DE “ÁRBOLES NOTABLES”

Mérida, 9 de junio de 1999

...tienen un -----, pero después de la intervención del Rector he descubierto que: una más de la que yo pensaba que tenía, tienen los árboles.

Yo también venía con refranes, seguramente por nuestra formación filológica, también venía empezando con refranes: uno de ellos lo ha dicho el rector: “a quien buen árbol se arrima, buena sombra le cobija”-; tenía otro unido a éste: “los árboles no nos dejan ver el bosque”. Ponía estos dos refranes de la sabiduría popular española para establecer ahí una cierta dialéctica entre colectividad y individualidad. “Los árboles no nos dejan ver el bosque” indica, parece indicar que para los ciudadanos es mucho más importante el bosque que la singularidad del árbol. Pero “a quien buen árbol se arrima, buena sombra le cobija” parece que pone por encima la singularidad que la colectividad.

Lo cierto y verdad es que nunca sabré responder a la pregunta de que si fue primero el árbol o el bosque, o fue primero el bosque que el árbol, o si no hay árboles, no hay bosque, o “si no hay bosque, no hay árboles”; esto no lo sé muy bien, pero intuyo que a lo mejor las dos respuestas pueden ser correctas: si no hay un bosque es difícil que el árbol permanezca; si no hay árboles es difícil que pueda constituirse un bosque.

Lo cierto y verdad es que hoy ADENEX presenta un libro y es el segundo que presentamos en una semana relacionado con asuntos de naturaleza, hace unos días fue: “espacios naturales extremeños”, hoy: “árboles notables extremeños”; lo cierto es que ADENEX apuesta en esta ocasión por la individualidad, por la singularidad y (¡ya está bien! ¡qué maravilla!, una maravilla)... y apuesta por la singularidad pudiendo haber hecho un libro sobre los bosques extremeños, y sin embargo, ha preferido hacerlo sobre la singularidad del bosque, es decir sobre el agua. Y nos obsequia con un libro maravilloso, magnífico que ya ha sido visto individualmente en la publicación que semanalmente el periódico nos obsequiaba, con las estampas de sus árboles, y que además, ahora viene textualizado, viene con textos, que por lo tanto, explican lo que habíamos visto anteriormente a través de la publicación del periódico. Y se recogen en ello setenta árboles. Yo he estado, en el papel que me habían pasado de los árboles, he estado contando cuántos conozco y sólo he llegado a cuarenta y uno; ¿son muchos?, entonces me alegro, me alegro porque el objetivo será llegar, lógicamente, a los setenta ejemplares que el libro tiene, que describe maravillosamente, que señala dónde están, que cuenta su historia y que no cuenta algo que me gustaría que se pudiera contar en alguna otra ocasión: el nombre, de dónde viene el nombre de cada uno de estos árboles, de estas encinas, de estos robles, etc., que algunos seguramente se intuye qué es y por qué se le

puso el nombre, pero otros tienen unos nombres que seguramente habría intentar profundizar para saber por qué, exactamente, se llaman así.

Sea como sea, son setenta ejemplares venerables, notables, singulares, y cada árbol, cada uno de estos árboles que vemos y que leemos en el libro que hoy presentamos, pues profundiza sin duda en nuestra historia y profundiza en nuestras raíces. Ya se ha dicho, y no lo repetiré, que estos árboles ponen de manifiesto que somos un pueblo viejo; la edad de nuestros árboles es una parte de la edad de este pueblo, que tiene una larga historia, que tiene un cruce historias, que tiene un cruce de culturas, que tiene un mestizaje y que los árboles que hoy presentamos en forma de libro, nos manifiesten que esto, efectivamente, nació mucho antes de que la autonomía hiciera acto de presencia.

Ahora, cada árbol individual, que con los textos y con las magníficas fotografías que ADENEX ha ido acumulando a lo largo de tantos años y que hoy pone a disposición de todos los extremeños, -y pienso que no solamente de todos los extremeños, sino de todo el mundo porque este libro será, sin duda, demandado por todos los amantes de la naturaleza, por todos los amantes del libro- cada árbol yo creo que también -querido Santiago, queridos amigos- puede ser que sea una denuncia, una denuncia al arboricidio que durante tantísimo tiempo se ha cometido en esta región; es decir esos árboles seguro, los que están individualmente y solos, clavados a la tierra, -como decía el rector- seguro que formaban parte, antes, de un bosque, y ahora muchos de ellos los encontramos solos. Es decir, quiere decir que ahí hubo alguna acción humana que sustituyó lo que era un bosque por -y esto sí que me gustaría también que se estudiara- por no se sabe qué, pero sería muy interesante -querido Cipriano, tú que tan aficionado eres- que pudiéramos hacer un estudio, también un libro sobre qué había al lado de este árbol, de cada uno de estos árboles; habría un bosque con casi toda seguridad, ¿qué hay hoy?, ¿por qué fue sustituido?, ¿por eucalipto?, ¿por urbanizaciones? Esto sería interesante descubrirlo para saber si actuamos con inteligencia en algunas épocas de nuestra historia o por el contrario, actuamos con una cierta mentalidad desarrollista equivocada, que hoy podemos pagar y que estamos pagando y que podríamos haber tenido muchos más beneficios si no se hubiera cometido este arboricidio al que hacía referencia.

Cada árbol, por lo tanto, es una señal, es un testigo de nuestra historia, pero es una señal de lo que allí había antes de que alguien, de que la mano del hombre terminara con los compañeros que rodeaban y que compartían y que formaban bosque con cada uno de estos árboles notables.

Si los árboles notables que presenta el libro nos hablan de nobleza, de solidez, de arraigo, de cultura en definitiva, si transformáramos el árbol, -este árbol, cada uno de estos setenta árboles- los transformáramos por un momento, imaginativamente, en personas, volveríamos también a decir que la persona mayor es también notable, noble, sólido, culta; es decir, es la cultura también de Extremadura, es la solidez de Extremadura, la nobleza de Extremadura. Porque hay veces que, a lo mejor, pudiéramos caer en el exceso de sedimentar nuestros principios, nuestro pasado, nuestro presente, nuestro futuro sobre la importancia del árbol, del árbol noble, del árbol viejo, del árbol que se mantiene, y esto no lo trasladáramos al hombre, al hombre mayor que no debe tampoco permanecer aislado individualmente, que tiene que formar bosque, que tiene que estar entre los suyos, con los suyos, en sus pueblos, en sus ciudades para que ahí también surja,

no un bosque de la naturaleza, sino que surja un bosque de la cultura, de la experiencia, que al final es lo que son las personas mayores.

Los viejos solos no serán más que el testigo de una época, pero no podrán hacer nunca un bosque, y ésta es la razón por la que desde la Junta de Extremadura hemos intentado que no se desarraigara ese viejo de su entorno, de su pueblo, para que siguiera habiendo raíces y sobre todo, para que siga habiendo experiencia y siga habiendo cultura.

En definitiva, ADENEX nos presenta un libro de setenta árboles notables; y fíjense ustedes que todos son árboles antiguos, árboles sólidos, árboles clavados en la tierra. No nos presenta un libro de árboles nuevos, de árboles modernos, de árboles que están recién plantados -que éstos son muy volubles, se pueden caer, se pueden tronchar-, sino que son árboles con experiencia, árboles clavados, árboles sólidos; no merece la pena que ADENEX se fijara en los árboles que acaban de nacer. A éstos, démosles tiempo, a ver si se hacen mayores y cuando se hagan mayores seguramente que tendrán ese enclavamiento en la tierra del que hablaba el señor Rector.

Así que, felicidades al Banco de Extremadura, a la Universidad, al Diario HOY y sobre todo a ADENEX y al autor de los textos, que han tenido esta magnífica idea de proporcionarnos un nuevo instrumento que nos encuentre con nosotros mismos y sobre todo, que nos permita seguir prestigiando a la región en base, a lo que es un recurso de futuro, cual es la naturaleza en Extremadura.

Felicidades a todos los autores y muchas gracias por las palabras que cada uno ha tenido de agradecimiento a la Junta de Extremadura. Gracias.